

“United Daughters of Confederacy”, asociación norteamericana de mujeres blancas de la década de 1930, que también grafica la manera en que la experiencia privada de las mujeres incide en su proyección pública.

Dicha proyección pública, por otra parte, se expande en el mundo laboral a través de los estudios de Phyllis Le Blanc sobre Moncton, New Brunswick; Tiziana Gaggino sobre Québec, y Barbara Azzarelli sobre Notario y Québec. De esta manera, tanto trayectorias individuales como colectivas conducen a entender la “generización” del espacio de las mujeres, al tiempo que permite entender las estrategias femeninas para complejizar su propio mundo. Es la perspectiva elegida por Valeria Gennaro en su análisis sobre Irene Marryat Parlyb, mientras que Ferdinando Fasce, Sharon Mac Donald y Giovanni Migliara optan por un estudio de la cultura prescriptiva. Finalmente, en el ámbito del asociacionismo, Alexandra Anteghini, Elena Gastaldo y Judith Fingard ponen el acento en la búsqueda femenina en el terreno de la paz, al tiempo que Simona Argiolas y Ruby Heap nos muestran las gestiones en el campo de las profesiones y la religión.

Gabriela Dalla-Corte Caballero

Anna Monjo. *Militants. Democràcia i participació a la CNT als anys trenta*. Prólogo de Josep Fontana. Barcelona. Editorial Laertes. 2003.

En el marco del renovado interés de los historiadores por los temas relativos, cercanos o vinculados al anarquismo, el libro de Anna Monjo aparecido en octubre de 2003 es sin duda una valiosa aportación. Sus fuentes bibliográficas y hemerográficas son muy amplias, pero considero que lo que constituye el cimiento en el que se sustenta el valor central de la investigación, es la impresionante cantidad de fuentes documentales a las que recurre. Son ellas las que hacen posible que la autora, a lo largo de ocho apretados capítulos, elabore una especie de radiografía minuciosa de la Confederación Nacional del Trabajo y de sus dinámicas de funcionamiento a lo largo de la década de los treinta, a partir del término de la dictadura de Miguel Primo de Rivera y hasta el final de la guerra civil española.

El capítulo I hace referencia a la historiografía, las fuentes y la metodología que se aplicaron a la investigación y tratamiento del tema, y el II a los antecedentes históricos del mismo a partir de 1907, año de conformación del grupo catalán Solidaridad Obrera, y de 1910, fecha en que dicho grupo se transforma

en la central sindical CNT, para intentar abarcar todo el espacio geográfico y laboral del Estado español.

A partir del capítulo III comienza propiamente la descripción pormenorizada de las características de aquella confederación de irregulares alcances nacionales, pero emblemática en amplias regiones del país como Andalucía, Valencia y Aragón, y de manera especial y destacada en Cataluña, con su centro primordial de actividad en la ciudad de Barcelona; la descripción pormenorizada de su sistema interno de funcionamiento, desde los comités de fábrica y los grupos de barrio hasta el comité nacional, pasando por los comités locales y regionales, y de su vinculación mayor o menor con los principios y la ideología anarquistas. También, y pienso que en ello radica tal vez uno de los aspectos más atractivos del trabajo, el análisis, en el capítulo VII, de las características de quienes formaban parte de la Confederación en calidad de dirigentes, de militantes de primera fila, de militantes de segunda y de afiliados. Sus motivaciones, sus orígenes socioeconómicos, sus niveles de escolaridad y sus conductas ante los requerimientos de la organización, inclusive por lo que hace al pago de las cuotas sindicales.

Cómo se producía el fenómeno del acercamiento, de la llegada y de la afiliación, qué significaba ser afiliado o ser militante y cómo se accedía a la categoría de dirigente. Qué papel tenían los intelectuales, periodistas y propagandistas a los ojos de los demás. Cómo se veían a sí mismos todos ellos y como los ve la historiadora, quien plantea un tema que me parece de la máxima importancia, que es el de lo que ella llama "la atmósfera cenetista".

Más allá del número fluctuante de afiliados y de su vinculación firme o laxa con sus comités de base, y más allá de las pugnas internas, crisis y toda suerte de coyunturas históricas, aquella central de trabajadores fue capaz de generar una cultura que, probablemente, tuvo su punto de partida y su sustento en los Ateneos Libertarios de los barrios obreros, en torno de los cuales mucha gente vivió, por primera vez en su vida, la posibilidad de acceder a la educación escolarizada, de aprender a leer y a escribir, de disponer de un libro y leer a Réclus y su geografía, a Ferrer y su pedagogía, *Abajo las armas*, *Las ruinas de Palmira* o la poesía suelta *Un duro al año*.

Gente semianalfabeta o analfabeta del todo, que se sintió dignificada con la visita de conferencistas que le hablaban de historia o de física, de puericultura o de la importancia de la difusión de una lengua universal, y a la cual reconfortaba el igualitario trato de "compañero" con el que se la reconocía.

El libro hace hincapié en este fenómeno y también en el papel de la prensa obrera como difusora de las noticias, de las ideas y también de las políticas de la organización, en relación con los avatares de la política-política, es decir, de los cambios de régimen, de gobierno y de enfoque oficial respecto al problema del trabajo.

Habla mucho también de las contradicciones entre el discurso y el funcionamiento real de la CNT, es decir, la democracia sindical, la igualdad de dirigentes, militantes y afiliados entre sí y la autoridad resolutoria de las asambleas como teoría, y una práctica en la que finalmente, los procedimientos resultaban poco

apegados a ella. Sin embargo, los testimonios orales que se transcriben para apoyar esta aseveración, y que por cierto son una parte medular del texto al traer a él la voz de protagonistas con nombre y apellido, parece desmentirla casi sin excepción, porque ninguno de ellos se sintió nunca postergado ni marginado y al contrario, por lo general asumen que siempre se tomó en cuenta la opinión de quien quiso expresarla en reuniones y asambleas y que se respetó en ellas la decisión de la mayoría, y concuerdan en que aquellos que finalmente llevaron la voz cantante y terminaron imponiendo sus criterios y puntos de vista, lo hicieron en virtud de sus capacidades, de sus cualidades personales y del apoyo y el consenso de los demás.

En el último capítulo se estudia el comportamiento de la CNT durante la guerra de 1936-1939 y de la construcción revolucionaria en aquel contexto, todo ello con la apariencia de buscar la desmitificación del fenómeno, glorificado en la memoria de muchos de los que lo vivieron, de la movilización y la toma de las calles y parcialmente del poder, por los miembros de la Confederación. También explica los cambios necesarios en la estructura de la misma y su adaptación a las exigencias de la resistencia ante el avance de quienes habían quebrantado el orden constitucional y, finalmente, su defensa de un régimen “burgués” al cual uncieron su futuro y su destino: el gobierno de la Generalitat de Cataluña, con todo lo que ello conllevaba de abandono o de postergación de los postulados primigenios de apoliticismo a ultranza.

Finalmente, y no podía ser de otra manera, el libro concluye con un inciso titulado *El desencís de la militància*, el desencanto de la militancia. En él, Anna Monjo nos explica como la derrota republicana marcó el fin de la Confederación, no obstante los intentos de mantenerla viva tanto en el interior como en el exilio, y como con el paso del tiempo, se fueron acabando las fuerzas y las esperanzas.

Es una lástima, que entre las infinitas referencias y los infinitos datos particulares, al término de la lectura, la autora haya perdido la visión de conjunto y no haya captado, o tal vez no haya sabido de qué manera transmitir a sus lectores, ese clima, esa “atmósfera” a la que alude en el trabajo, pero a la que no da su dimensión real. La atmósfera que hizo posible que la mayor parte de los miembros de la Confederación Nacional del Trabajo, se sintieran, en algún momento de su vida, capaces de cambiar el destino de la humanidad, capaces de alcanzar la utopía.

Un trabajo importante, que aporta una gran cantidad de datos y de reflexiones al conocimiento y a la comprensión del anarcosindicalismo en España y en un sentido más amplio, de los fenómenos obreros y sociales en el mundo contemporáneo.

Margarita Carbó